

La tradición cultural y artística de los pueblos andinos es milenaria, diversa y abundante. Podemos ver una de esas manifestaciones en las Wankas, que son cantos rituales en quechua o aymara que se hacen en el sembrío o cosecha de los cultivos. Por un lado, las Wankas se cantan para pedir permiso a la Pachamama, agradecerle sus bondades y cumplir con la reciprocidad propia de la cosmovisión andina. Por otro lado, se trata de dar energías y alentar a las personas que trabajan la tierra.

Con las Wankas podemos comprobar el valor cultural que se le reconoce en los Andes a la actividad agrícola, que llega a ser en sí misma un canal de expresión, de comunicación en la vida andina. Muchas plantas y cultivos cuentan con una historia.

Las Wankas son cantados por un grupo de mujeres y, normalmente, una wanka está dividida en 3 partes. Una introducción, las estrofas y una conclusión.

En primer lugar, la introducción marca el ritmo de lo que sigue en la wanka. La introducción anuncia también el nombre de la wanka y la presentación que se hará luego. A partir de eso, ya se sabe qué es lo que se debe cantar en la wanka. Luego, la wanka continúa con las estrofas de número variable.



Las estrofas están compuestas de versos en quechua o aymara que siguen exactamente los parámetros musicales expuestos por la estrofa de introducción. Por último, se concluye la wanka retomando la introducción expuesta, a modo de cierre.

Existen diferentes tipos de Wankas, dependiendo del momento en el que se cantan del tipo de cultivo o de lo que se quiere hacer o transmitir. Muchas veces se sirve chicha para el canto. Las intérpretes deben formar un círculo y mirar hacia el interior de él y hacia abajo. Entre las intérpretes de las Wankas, una de ellas tiene un papel especial, y normalmente es una mujer adulta o anciana que conoce y trasmite las Wankas.

A pesar de que en muchos lados estos cantos han ido desapareciendo, aún se transmiten de generación en generación, en la chacra, con la familia o personas de la comunidad. Así, dependiendo de su interés, pueden ir formándose nuevas cantoras de Wankas. Continuar con estas prácticas culturales es vital para seguir existiendo como cultura ancestral. Son parte fundamental y acompañan a una actividad tan importante para la vida andina como la agricultura, muchas veces desvalorada.

